EL FANDANGO.

¡30 REALES AL AÑO!!!

COSTUMBRES ESTRANGERAS.

LAS FONDAS DE PARIS.

Para ser persona decente, es condicion absolutamente indispensable haber estado en Paris. Verdad es que en Paris no hay corridas de toros ni se baila el Fandango; pero en cambio se come á dos carrillos que es una bendicion del cielo. Yo te saludo, oh nunca bien ponderada capital de la Francia, célebre cuna del gran Moliere, del esclarecido autor que ha escrito la mas sublime máxima, el axioma mas estomacal y confortable, el mas nutritivo aserto que pueda concebir la humana inteligencia y proferir los lábios de un hombre de buen gusto, de buen paladar, y de estómago esterminador. *L' homme doit vivre pour manger et non pas manger pour vivre.* ¡Oh! esto es magnífico! ¡esto es consolador!

Esta sola máxima *restauró* Paris. Así se cuentan en aquella civilizada cuanto gastronómica capital nada menos que quinientas veinte y tres fondas únicamente de las que llevan el título de *restauradores (restaurants)*.

Los hay de todos precios, es decir, donde se sirven comidas desde cuarenta sueldos hasta trece. Sí señor, *diners á treize sous*, aunque parezca mentira, y pan y vino siempre á discrecion, con tal de que el parroquiano tenga la de no pedirle mas que una sola vez al mozo.

Los restauradores á precio fijo, pululan sobre todo en los alrededores del *Palais-Royal*. Los salones de estos establecimientos humanitarios y filantrópicos son los lugares de cita de los provinciales recien apeados de la diligencia Laffitte et Caillard para solicitar en Paris un estanquillo, una prefectura, una plaza de sereno, ó cualquiera otro empleo mas ó menos gubernamental.

Lo que el provincial admira mas en Paris, despues de *la colonne Vendome et la marmite des Invalides*, es indudablemente *le restaurant á quarante sous*. Nuestro héroe está en sus glorias cuando puede escoger tres ó cuatro platos entre los que le presentan en una lista mas larga que la novela del Judio Errante, gracias á la multitud de salsas y de nombres en que se halla disfrazado el *bifteck*. Casi siempre el bizarro viajero, para abandonarse á las delicias manducantes desconocidas en Chatellerault ó Carcassonne su patria, elige los manjares que tienen mas estravagantes nombres. Dichosamente no contiene la lista chuletas de tigre ni testículos de gato, porque en este caso no cabe la menor duda que nuestro hombre esclamaría muy formalmente: *Garçon, des côtelettes de tigre et des testicules de chat.*

Los restauradores del barrio *Latin* ofrecen mas curioso golpe de vista aun que los de *Palais-Royal*. Los fondistas de la calle de *La Harpe* creerian ofender á los señores estudiantes si les proponian comer á precio fijo. *¡Fi donc! c' est mauvais genre!* En la calle de *La Harpe* y en la de *Saint-Jacques*, no se come mas que por lista; pero ¡qué lista! Todos los platos tienen el precio fijo de *six sous*, por manera que la cuestion de precio jamás arredra á los estudiantes. Vaca al natural, seis sueldos! Pas-

tel de perdices, seis sueldos! Patatas fritas, seis sueldos! Dulces esquisitos, seis sueldos! Almendras tostadas, seis sueldos! Unicamente se permite el mozo hacer una advertencia, y es, que los platos que en la lista estan marcados por una *A* no se hallan en la fonda durante aquella semana. *A* quiere decir *qu' on n' a pas*, esto es, que no hay. ¡Oh lengua francesa! Sublime idioma de los monsieures Bossuet y Buffon así como de los restauradores de la calle de *Saint-Jacques*, que hermosa eres y que simple!

Mas ingeniosos otros restauradores que sus émulos, han descubierto el medio de confeccionar *biftecks* económicos, que pueden servir á varias generaciones de estudiantes. No es nuestro ánimo querer negar las ventajas y atractivos del *Kaout-chou* (pronúnciase *goma elástica)* sabemos que se hacen de este género buenos tirantes, ligas maravillosas, y escelentes conciencias de diputados á córtes; pero debiera limitarse á esto el empleo de la goma elástica (se escribe *Kaout-chou)*. La metamórfosis de este producto en *biftecks*, no nos parece invencion muy apetitosa. Necesario fuera ser crocodilo para poder digerir semejante alimento, y aun siendo crocodilo, tendria uno que tomar luego café y acaso una buena dosis de magnesia.

Figúrese pues el lector los gestos que debe hacer un pobre estudiante en derecho de primer año, que es como si dijéramos al dejar el hogar paterno, cuando va á caer en Paris sobre uno de esos *biftecks* de nueva invencion! El desventurado jóven, lleno de valor como el que se tiene á los veinte años *(et d' ailleurs il est frrrrançais)* no quiere retroceder á la vista de un simple *bifteck*. Oh no! Confesarse vencido sería una cosa tan humillante como poco nutritiva... Ha dado seis sueldos para tragarse un *bifteck*, y este *bifteck* debe ser devorado. La lucha empieza, y esta sangrienta lucha es terrible. Renueva los bellos tiempos de la antigüedad... *le duel d' un Vorace contre un Coriace!*

El denodado estudiante ataca á su enemigo por todos lados... el intrépido *bifteck* se repliega bajo el diente que le amenaza... en vano acude la mano al socorro de las encias y se esfuerza en librarlas de un fragmento del enemigo, el *Kaout-chou* finje ceder un instante para apoderarse de los lábios de su agresor. Entonces, por último esfuerzo y con heróico arrojo, el estudiante aplica á su enemigo su mas formidable muela... El se resiste... emplea el estudiante su tenedor en auxilio de la muela; pero ¡oh desgracia inaudita! ¡oh espectáculo desgarrador! La muela salta... el pobre franchute aulla... la sangre corre á borbotones.

¡Mozo! esclama la víctima, creí haber entrado en una fon-

da y me hallo en casa de un cirujano dentista! Dí á tu amo que voy á dar queja al comisario de policía si no se me rebaja de la cuenta el *bifteck* y la muela. *¡Fichtre!* no faltaba mas sino que se me hiciesen pagar ahora seis sueldos por *el bifteck* y los tres francos que se acostumbra á llevar por sacar una muela!

Afortunadamente, el mozo, el amo de la fonda y el estudiante eran franceses todos, y arreglaron el negocio amistosamente; pero de todos modos es admirable el genio *restaurador* de los parisienses.

Con esta invencion de los estrangeros, salen los retratos á pedir de boca.

La prematura muerte de la *real* Academia de música y declamacion, ha dado un *real* disgusto á todas las personas aficionadas á *reales* adjetivos.

El acreditado maestro compositor español don Joaquin Espin y Guillen, académico filarmónico de Bolonia, autor de la ópera Padilla ó el asedio de Medina, director de la *Iberia Musical*, ha compuesto una lindísima música de canto y piano, para una cancion coreada de don Wenceslao Ayguals de Izco, que saldrá en una de las próximas entregas de MARIA LA HIJA DE UN JORNALERO, y está concebida en los términos siguientes:

LAS ROSAS DE AMOR.

CORO.

Galas purpurinas
del vergel de honor,
carecen de espinas
las rosas de amor.

I.

Cándidas palomas
exentas de orgullo,
vuestro dulce arrullo
dice encantador:
Que entre los halagos
de dos almas finas,
carecen de espinas
las rosas de amor.

II.

Sola en la pradera
¡oh tórtola! gimes,
y tu seno oprimes
con fiero dolor!...
Si junto á tu amado
de júbilo trinas,
no hallarás espinas
en rosas de amor.

III.

Bella mariposa
que ornas el tomillo,
lindo gilguerillo,
dulce ruiseñor,
Vuestro gozo espresa
con frases divinas
que no tiene espinas
la rosa de amor.

IV.

Hermosas palmeras
que ufanas se mecen,
arroyos que ofrecen
su riego á la flor,
Dicen, á los besos
de auras matutinas,
que no tiene espinas
la rosa de amor.

V.

Peces salpicados
de vivos matices,
saludad felices
al sol bienhechor.
Amad; y en el seno
de ondas cristalinas
decid: *no hay espinas*
en rosas de amor.

VI.

¡Oh amor! te saludo,
iman de mi anhelo,
bálsamo del cielo,
don consolador!
Gozadle en buen hora,
almas peregrinas,
que no ofrece espinas
la rosa de amor.

El célebre poeta improvisador señor Cataldi ha lucido su portentoso talento ante una reunion de literatos en casa de la señora Avellaneda. Tambien fué llamado en palacio é improvisó lindísimas composiciones ante la reina. En todas partes llena de asombro á los concurrentes, y nos lisonjeamos de que cuando

salga este número habrá obtenido un nuevo triunfo en la academia pública que se anuncia al entrar en prensa nuestro periódico.

EPIGRAMA.

A un cura doña Narcisa
hablóle de esta manera:
que diga usted una misa
es mi voluntad *sincera*.
Y el cura le respondió
con amostazada bílis:
así no las digo yo,
que en la *cera* está el busilis.

LOS MONOS SABIOS.

Se nos ha descolgado de luengas tierras *un nacion* con su compañía de monos que hacen habilidades estupendas. Con todo, no llegan ni con cien leguas sus monadas á las de los *monos sábios* que abundan en los paseos, teatros y cafes de Ma-

drid. Los monos estrangeros se limitan á columpiarse en la cuerda floja, tocar algunos instrumentos, valsar, dar saltos

mortales, y representar una escena gastronómica. Nuestros monos pueden llamarse sábios con mas propiedad, pues los benditos animalitos llevan su sabiduría hasta el estremo de componer versos y escribir dramas y novelas, y redactar periódiquillos en los que encajan una desvergüenza al lucero del alba como si fuesen racionales. A nosotros nos hacen reir mas los *monos sabios* de Madrid que los estrangeros, y apesar de las gracias de nuestros animalitos, llevan la ventaja de que se dan en espectáculo gratis. Ademas de los monos literatos, hay en Madrid monos diplomáticos, que al hablar de política repiten lo que han oido decir á otros: monos del buen tono, que habien-

do nacido en humilde cuna, creen parecer marqueses con citar siempre la *soirée*, apestar á almizcle y no soltar nunca los guantes blancos, como si siempre estuvieran en alguna reunion de etiqueta ó preparados para llevar el pálio en la procesion; y hay por fin monos elegantes, que no tienen gusto propio, y visten imitando en el trage y las maneras al primero que por la calle les parece estrangero.

Todos los tales, á guisa
de racionales modestos,
con sus monadas y gestos
nos desternillan de risa.
Vuélvase el franchute aprisa

con toda su maniobra,
porque su fama zozobra
entre los hijos del Cid,
y es sabido que en Madrid
hay *monos sábios* de sobra.

Esta gente... por la facha
se conoce que es gabacha.

ARTE DE CONOCER A LOS HOMBRES POR LAS UÑAS.

El que tiene algunos lunarcillos blancos en las uñas, es aficionado á todas las mugeres; pero tan enamoradizo como inconstante.

El que tiene las uñas muy arqueadas, es orgulloso.

El que las tiene separadas del dedo en su estremidad y que

cortadas se quedan muy reducidas, dejando un sobrante de dedo mas que regular, no debe casarse, porque milagrosamente se escapará de ser víctima de la infidelidad de su muger. Las uñas reducidas indican paciencia, hombría de bien, y sobretodo resignacion en las calamidades.

Las uñas largas apesar de estar cortadas, que se nivelan con la estremidad del dedo, son el emblema de la generosidad.

Las uñas trasparentes y sonrosadas anuncian genio alegre, dulce y amable. Los enamorados de uñas trasparentes suelen apasionarse hasta el delirio.

El que lleva las uñas largas y puntiagudas es tocador de guitarra, ministro de Hacienda, sastre ó escribano.

El que las lleva algo largas, redondeadas y con ribete negro, es poeta romántico ó folletinista.

El que tiene en la uña del dedo pulgar de la mano izquierda varias rayas como si hubiesen picado tabaco en ella, es maestro de escuela.

Las uñas gruesas indican terquedad y mal genio.

El que lleva las uñas sucias por todas partes, es esclaustrado, filósofo, cajista ó tintorero.

El que tiene las uñas amarillas es hombre abandonado á toda clase de vicios; pero el que mas le domina es el de fumar. Cuidese de no confundir á estos, con los que mondan naranjas sin cuchillo.

El que lleva las uñas muy redondeadas y lisas, tiene genio pacífico y conciliador.

El que tiene la uña del dedo pulgar de la mano derecha algo mellada, es un gastrónomo voraz, carcoma de sí propio, que por no perder la costumbre de comer se roe las uñas, que es lo que tiene mas á mano.

Y por último el que las lleva cortadas sin igualdad es pronto y resuelto. Los hombres que no tienen paciencia para cortarse bien las uñas, suelen tener un fin desastroso: la mayor parte acaban por suicidarse ó por casarse, que viene á ser lo mismo. En el último caso, si la muger no se encarga de la operacion, se buscan una concubina con este objeto y hacen desgraciada á la consorte. Aconsejamos al bello sexo que no pierda de vista las uñas de los hombres, si quiere vivir con ellos como carne y uña.

MARIA LA HIJA DE UN JORNALERO.

Con la entrega 28 terminó el tomo primero que consta de 444 páginas en cuarto marquilla papel superior, perfectamente satinado, con 109 grabados que pueden competir con lo mejor y mas lujoso que se publica en el estranjero.

Con el segundo tomo concluirá esta novela, que sale por entregas de 16 páginas, y se dará un magnífico retrato del autor, grabado en acero.

Precios de suscricion. Dos reales en Madrid y dos y medio en las provincias, porte franco.

Terminada la publicacion del segundo tomo, se aumentará el precio total de la obra, de cuyo primer tomo se estan ago-

tando los egemplares, y no se hará nueva edicion de lujo, por haberse remitido los grabados al editor de la traduccion que se hace en Paris.

Consecuencias de la elevacion.

Un hombre formal.

HISTORIA DE CARTAGO.

La prensa periódica hace grandes y merecidos elogios de esta obra; particularmente El Heraldo y La Gaceta han dedicado estensos discursos patentizando su alta importancia. Otros periódicos son mas lacónicos, pero no menos espresivos. He aquí lo que ha dicho el Neutral:

El señor don Vicente Diez Canseco acaba de publicar una interesante obra titulada *Historia de Cartago*, traducida del original frances pero notablemente enriquecida con datos importantes y con muchas notas esplicativas del testo; por cuyo medio los lectores menos versados en la historia no pueden dejar de comprender ninguno de sus pasages. Ha escrito ademas el señor Canseco un apéndice original para el completo de esta historia, que comprende la del tiempo trascurrido desde la invasion de los vándalos hasta que los árabes se encargaron de llevar á término la obra de destruccion comenzada por los romanos. Un índice cronológico de materias, redactado con notable precision, facilita la consulta de la obra.

Parécenos que el traductor ha prestado un gran servicio publicando la *Historia de Cartago*, aprendida hasta ahora en nuestras aulas con notables errores.

La historia de Cartago consta de un tomo en 8.° mayor de 322 páginas impresion correcta y esmerada.

Se vende por 12 reales en Madrid y 14 rs. en las provincias,

franco de porte, en los puntos que mas adelante se indican.

Damos el parabien al señor Cea, por la buena acogida que el público dispensa á sus brillantes poesías. Son en efecto dignas de ocupar un lugar distinguido en las mas selectas bibliotecas.

Constan de un tomo en 8.° marquilla, de mas de 200 páginas impresion correcta y esmerada.

Están de venta por 12 reales en Madrid en las oficinas de la Sociedad Literaria, calle de San Roque, núm. 4; en las librerías de *Cuesta*, calle Mayor; *Razola*, Concepcion Gerónima; *Matute*, calle de Carretas, y en la de *Monier*, Carrera de San Gerónimo: y 14 reales en las provincias, en correos y principales librerías.

Atrás, paisano.

Dos cesantes hablando de política.

LETRILLA (1).

Catad filósofos
á Pedro y Juan,
porque son raros
hasta en andar.
A nadie miran,
con nadie van,
hablan con énfasis
y visten mal.
Tendrán talento?
por Barrabás....
Esa es harina
de otro costal.

Llegan de estrangis
vinos acá,
que siempre cuestan
un dineral.
Ya de Burdeos,
ya de Champagne,
dicen—¡qué aroma!
¡qué suavidad!—
Mas si estos vinos
de aquí serán,
Esa es harina
de otro costal.

(1) Leida en el Museo Lírico Matritense.

Porque D. Críspulo
se pone frac,
por millonario
le hacen pasar.
El se conforma,
tono se dá,
y en todas partes
vénle brillar.
Si pavo come
ó ayuna el tal,
Esa es harina
de otro costal.

Modestia suma
gasta Damian,
si de sí mismo
se pone á hablar.
Esto, señores,
no es novedad,
si así se porta
por escuchar
que otros le alaben
de firme, ya
Esa es harina
de otro costal.

Mídense hoy dia
con un compas
los que á las aulas
á cursar van.
Salió en derecho
némine Orgaz,
y tambien *némines*
cincuenta mas.
Si hubo entre tantos
un haragan,
Esa es harina
de otro costal.

Don Timoteo
junto á él dirá
que no es Zorrilla
mas que un patan.
Tiene su orgullo,
no es de estrañar
pues hace versos
como el que mas;
pero que todos
valgan un real,
Esa es harina
de otro costal.

De pesca un dia
salió un fiscal,
y pescó un número
del *Alacran.*
Ya buenos peces,
denuncias ya,
dígalo el niño,
todo es pescar.
Si al fiscal esto
le engordará,
Esa es harina
de otro costal.

Que de política
quiera yo hablar,
es una cosa
muy natural.
Pero que venga
cualquier Adam,
y me eche mano
con mucha sal
en estos tiempos
de libertad,
Esa es harina
de otro costal.

Una morena
así.... tal cual,
me robó el alma
tres dias há.
Pero es señores,
fatalidad;
tambien las rubias,
sin reparar,
me gustan todas...
si me las dan,
Aunque es harina
de otro costal.

VENTURA RUIZ AGUILERA.

Se ha publicado el tercero y último tomo de ARTURO, célebre novela de EUGENIO SUE, que acaba de traducir don Victor Balaguer y ha impreso la SOCIEDAD LITERARIA. Están los tres tomos de venta al precio de 12 reales en Madrid y 15 en las provincias, toda la obra franca de portes.

La autoridad en ejercicio

El encuentro de dos amigos tras de una larga ausencia.

MADRID—SOCIEDAD LITERARIA—1846.
Imprenta de D. Wenceslao Ayguals de Izco, calle de S. Roque, n. 4.